

EL SIGLO

Por la unión nacional contra la esclavitud fascista

Ed. de 2 cuerpos - Santiago de Chile, lunes 1.º de mayo de 1944 - Año IV - Nº 1.337 - Precio: \$ 1.20

Para consolidar el triunfo obtenido por las fuerzas antimilitares del país, los partidos progresistas están en el deber de impulsar más y más el movimiento de Unión Nacional, defendiendo, fortaleciendo y ampliando el programa de Chile y contraponiéndolo por todos los medios a la realización y aplicación de una política justicera para aplacar al fascismo y la explotación, y dar las bases para transformar a Chile en un país moderno y progresista. LAFERTE.

En Este Primero de Mayo...!

EN cada Primero de Mayo, a través de más del medio siglo transcurrido desde la tragedia de Haymarket, florece sobre el mundo la sangre de los héroes del trabajo, Parsons, Spies, Fischer y Engel marcharon entonces valientemente a la hora, nimbados por la íntima seguridad de que su sacrificio e inmolación no serían en vano. Y desde entonces la solidaridad internacional de la clase obrera floreció no sólo cada Primero de Mayo, sino que se incorporó al alma, a la actitud permanente del proletariado universal.

La semilla de la muerte de los mártires de Chicago no se perdió en la tierra baldía de los hechos olvidados. Pasó a ser un estéril continente histórico, proyectado sobre la lucha diaria del presente, tendiendo hacia un futuro mejor. Muy pronto Federico Engels, en 1890, expresaría emocionadamente, con el amor del padre que ve crecer al hijo de sus entrañas: "HOY, PRIMERO DE MAYO, DIA EN QUE ESCRIBO ESTAS LINEAS, EL PROLETARIADO EUROPEO Y AMERICANO PASA REVISTA POR PRIMERA VEZ A SUS FUERZAS, PUESTAS EN PIE DE GUERRA COMO UN SOLO EJERCITO, UNIDA BAJO UNA SOLA BANDERA Y PARA UN OBJETIVO INMEDIATO: LA JORNADA NORMAL DE OCHO HORAS, QUE YA PROCLAMARA LA INTERNACIONAL EN EL CONGRESO DE VIENA DE 1865, QUE FUEDE EL CONGRESO OBRERO DE PARÍS EN 1889 Y QUE ES NECESARIO ELEVAR HOY A LEY, EL ESPECTACULO DE HOY ABRIRA LOS OJOS A CAPITALISTAS Y TERRATENIENTES DE TODOS LOS PAISES Y LES ENSEÑARA QUE LA UNION DE LOS PROLETARIOS DEL MUNDO ES UN HECHO. ¡OH, SI MARX VIVIERA PARA VERLO CON SUS PROPIOS OJOS!"

Fue realmente una inmensa pena que Marx no lo viera con sus propios ojos. Pero el fundador del socialismo científico sabía que habrían de venir días tan gloriosos como los Primeros de Mayo de la unidad obrera y como un 7 de Noviembre de 1917. Mas no se contentó con preverlo en sus sueños y en su obra titánica. Trabajó veinte horas al día, durante casi media centuria, para sentar las bases que los hicieran posible, por apresurar su ansiado advenimiento.

El Primero de Mayo tiene un origen americano. Es una fecha nacida del fracaso combativo del proletariado del nuevo continente, surgido específicamente de la lucha reivindicativa por la jornada de ocho horas de trabajo. Carlos Marx frecuentemente llamó la atención sobre la importancia y perspectivas de este movimiento promovido por la Unión Nacional del Trabajo. Pensaba que al través de él se forjaría y vigorizaría la solidaridad de los trabajadores en los planos nacional e internacional. Por intermedio de la lucha por la jornada de ocho horas, el proletariado americano empezó, por ejemplo, a superar los prejuicios raciales, con que sus enemigos de clase trataban de contagiarse, para sembrar la escisión en sus filas. El propio Marx recordó la trascendencia de este hecho positivo de la lucha al decir que "EL TRABAJO CON PIEL BLANCA NO PODRA ENANCIPARSE ALLI DONDE EL TRABAJO CON PIEL NEGRA ES DISCRIMINADO Y SE LE DISTINGUE CON UNA ESPECIE DE SENAL DE CAIN, POCO DESPUES DE LA MUERTE DE LA ESCLAVITUD, NUEVA Y VIGOROSA VIDA SE ESPERARÁ. EL PRIMER FRUTO DE LA GUERRA DE RESISTENCIA POR LA AGITACION DE LA JORNADA DE OCHO HORAS, MOVIMIENTO QUE CORRIO CON LA VELOCIDAD DE UN EXPRESO DEL ATLANTICO AL PACIFICO, DESDE NUEVA INGLATERRA A CALIFORNIA".

El joven Lenin, en 1896, desde la sombría prisión zarista escribe para la "Unión de Lucha" de Petersburgo, uno de los primeros grupos marxistas de Rusia, un folleto sobre el Primero de Mayo, "UN DIA EN QUE LOS OBREROS ABANDONAN EL AIRE ASFIXIANTE DE LAS FABRICAS Y MARCHAN EN MULTITUDES RESUELTAS, CON MUSICA Y BANDERAS A LA CABEZA", a la batalla por su libertad y bienestar.

UN PRIMERO DE MAYO DE GLORIA Y OTRO DE HORROR

Y así ha sido. A través de los 53 años transcurridos desde la primera celebración de la fecha de Mayo, cada una de ellas marca un jalón de combate y está fundida al progreso social de la humanidad. Este carácter activo y operante del Primero de Mayo no es desfigurado, a pesar de que los reformistas y reaccionarios de diverso colorido han pretendido hacer de él un día de falsas vacaciones, de holganza inconsciente, una especie de vacaciones internacional, en que la clase obrera no se une, sino que se dispersa, olvidando su verdadera significación de unión para el combate.

El devenir de la historia ha aportado una nueva riqueza. Al Primero de Mayo, le ha dado un renovado y dramático contenido.

Así, a partir de la revolución bolchevique, varió fundamentalmente de sentido en la sexta parte del planeta. En la Unión Soviética el Primero de Mayo ya no es jornada de lucha de los obreros contra sus explotadores, por la sencilla razón de que allí los explotadores han desaparecido. Los obreros impulsaron el Primero de Mayo anhelado. En tiempos de paz, sobre el jardín soviético, tal día es una gran fiesta de victoria del proletariado, del himno triunfal de la sociedad que afanosamente construye el socialismo, camino del comunismo de mañana. En la sociedad soviética todas las reivindicaciones reclamadas por la clase obrera en los países capitalistas han sido largamente satisfechas.

Pero el fascismo, así como degeneró todas las manifestaciones de la vida, prostituyó también en los países devastados por su pezuña el puro significado de esta fecha. En lugar del Primero de Mayo obrero instituyó por decreto hitleriano el Día del Trabajo Alemán, para el asalto de Europa. Y mientras en la Unión Soviética se lleva a cabo "LA EMANCIPACION ECONOMICA DEL PROLETARIADO, LA VICTORIA COMPLETA DEL SOCIALISMO", Hitler "celebra" como un trágico sarcasmo el día del trabajo forzado de los millones de obreros obligados a trabajar para el opresor en ese gigantesco mercado de esclavos de la "Festung Europa".



EL PRIMERO DE MAYO DE HOY

HOY, bajo el estruendo de la más grande y decisiva de las guerras de la humanidad, el carácter del Primero de Mayo ha experimentado un vuelco en ciento ochenta grados. Y aquel día de la resistencia reivindicativa por conquistar la jornada de ocho horas de trabajo, hoy se transforma en gran día de revista y de máxima tensión de fuerzas de la clase obrera, de todos los hombres democráticos del universo, para destruir el fascismo. La clase obrera, espina dorsal del progreso humano, sabe que ella, menos que ninguna, podrá subsistir en una sociedad degradada por los nazis. Ella, corazón combativo de la sociedad, primera víctima del furor hitleriano, es también el primer soldado en los campos de batalla y de la producción.

Cuando el asalto nazi a la patria de los trabajadores liberados varió de pie a cabeza la naturaleza y el sentido del conflicto, el proletariado todo el pueblo soviético demostró cuánto puede un acontecimiento histórico ha alcanzado tan majestuoso e imponente relieve de epopeya titánica como la gesta sin par de la defensa soviética, que ha dado el aporte fundamental para la salvación de la humanidad. Todos los trabajadores del mundo miran por ello con enorme amor e inefable fe a ese pueblo, a su jefe inmortal, Stalin, que en este Primero de Mayo ofrecen a la humanidad la cer-

tidumbre de la victoria de la causa de la civilización sobre la barbarie, del hombre sobre la bestia.

La Conferencia de Teherán ha asestado un definitivo golpe de timón al curso de la conflagración. No sólo acelera la victoria, sino que también delinea los trazos de una posguerra, justiciera, en que todos los hombres vivan libres de temor, de la desocupación, de la necesidad. Mirando hacia sus trascendentes conclusiones, en este Primero de Mayo el mundo espera con indecible ansiedad la inminente apertura del Segundo Frente, que hará rodar este año la cabeza de Hitler y sus a latere.

En este Primero de Mayo la clase obrera coloca por encima de su legítimo interés de clase el interés supremo de la humanidad. Quiere hacer y hará de este día, el Primero de Mayo de la Victoria, del aniquilamiento del fascismo en Europa, en América, en todas partes del globo. Se apresura a llevar hasta el Congreso Mundial de Trabajadores, que se celebrará en Londres, su afán de unidad, para apurar el triunfo, para forjar su Estado Mayor Único, para asegurar una paz justa y perdurable.

Un Primero de Mayo que encierra para América, una combatiente de la fecha, el mismo imperativo de luchar contra el implacable enemigo fascista, aliado a todas las fuerzas progresistas, feudales. El fascismo, condenado a fulminante muerte en Europa, pretende sobrevivir en América. Se

atrinchera y empieza a disparar sobre las escuadras de este continente desde Argentina, Euzkadi, Paraguay, etc., mantiene en odiosa prisión a Victorio Codovilla, a millares de los mejores combatientes antifascistas. Maniobra de Chile. Su quinta columna, que ha tejido una red de espionaje tan tupida, densa y mortal, recurre a la división de las fuerzas democráticas, pugna por alejar al Presidente de la República de sus bases de apoyo, la clase obrera, el campesinado, el pueblo y los partidos antifascistas.

Por ello este Primero de Mayo si bien dibuja en el horizonte europeo el sol de una pronta victoria, golpea sobre Chile con el albadano de In. no sólo debe significar la movilización y el alerta clamoroso de la clase obrera, bajo las banderas unitarias de la CTCH y la inspiración luminosa de Luis Emilio Recabarren; debe significar también el movimiento de todos los patriotas chilenos, de todos los antifascistas, de todos los partidos de la Alianza Democrática, de la suma total de sinceros antifascistas de otros partidos, para salvar a Chile del golpe leve del fascismo, que agonizante en Europa, quiere perpetuarse en las tierras nuevas de América, para reeditar aquí el infierno dantesco de la Europa ocupada.

Y el Primero de Mayo de 1944, el pueblo entero de Chile dirá, como en las trincheras del Madrid heroico: "EL FASCISMO NO PASARA".